



Jaén, 25 de marzo de 2020

Sr. Director del Centro Penitenciario de Jaén:

Se acerca la fiesta de la Pascua del Señor y este año no voy a poder acercarme al Centro Penitenciario para celebrar la Eucaristía el día de Jueves Santo. El deber de no darle ninguna posibilidad a la transmisión del contagio del COVIT-19 nos invita a todos los ciudadanos a permanecer en nuestra casa. No obstante, quiero hacerle llegar mi afecto y cercanía, al mismo tiempo que mi gratitud a usted y a todos los funcionarios, que con tanta responsabilidad y desvelo se ocupan de esa Institución, en la que hacen un servicio tan importante y necesario en la sociedad.

Le pido a Dios nuestro Señor que les proteja a todos ante la amenaza de esta pandemia, ya que sé que ha afectado a funcionarios de otros centros penitenciarios de España. Como todos los ciudadanos, también yo desearía que pudiésemos vencer cuanto antes esta pandemia para recuperar nuestra vida ordinaria, pero de momento nos toca aceptar, con disciplina social y como un deber moral, el aislamiento terapéutico al que estamos sometidos.

Aprovecho esta comunicación para agradecerle los detalles de atención que siempre han tenido conmigo y espero poder estar con ustedes y con los reclusos lo antes posible. Les encomiendo en mis oraciones.

Le saludo con todo mi afecto a usted y a todos los funcionarios del Centro Penitenciario de Jaén y a sus familiares.

+ Amadeo Rodríguez Magro  
Obispo de Jaén

Jaén, 25 de marzo de 2020

Mis queridos amigos internos del Centro Penitenciario de Jaén:

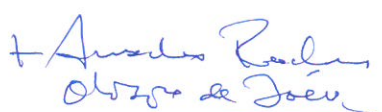
Como os podéis suponer, este año no podré estar con vosotros el día de Jueves Santo para celebrar juntos la Pascua del Señor. El virus que nos persigue no tiene barreras y, una vez que se instala en cualquiera de nosotros, lo podemos llevar a donde quiera que vayamos. Me gustaría mucho poder acompañaros, pero os pondría irresponsablemente en riesgo de contraer el coronavirus.

No obstante, la Pascua del Señor sucede cada año como sucedió la primera vez en el Monte Calvario y en la tumba donde enterraron a Jesús. Aunque no podamos celebrarla en comunidad, la Pascua se actualiza en nuestro corazón cada vez que nos acercamos a Jesucristo en actitud de escucha de su Palabra. Por eso, si me lo permitís, os recomiendo que en los días santos de Pascua, del Jueves Santo al Domingo de Resurrección, busquéis en vuestro interior a Jesús, y meditéis su recorrido pascual: lo veréis clavado en la cruz amándoos, como amó y salvo a su compañero crucificado a su derecha; lo veréis resucitado y caminando con vosotros, como los hizo con los discípulos de Emaús, para ayudaros, como a ellos, a descubrir el sentido de vuestra vida; lo veréis sentado a la mesa en su primera Misa como resucitado, y podréis comprender cómo la Eucaristía cambia y orienta la vida.

En esa experiencia echaréis de menos a José Luis, a Pepe y a Carmen; sentiréis la falta de los voluntarios y voluntarias, que son para vosotros la Iglesia amiga. Este año os acompañan sólo con su afecto y con su oración.

Recibid mi afecto más sincero. Os prometo mi oración más preferencial en esos días por vosotros y por vuestros familiares, a los que sé que tanto amáis y añoráis en vuestra situación de privación de libertad.

Os saluda y bendice.



+Amadeo Rodríguez Magro  
Obispo de Jaén